

en este yacimiento. Tan prácticamente inexistente que en los cuatro departamentos excavados completamente y que suministraron, como he dicho, decenas de miles de fragmentos cerámicos, solamente aparecen tres con este tipo de decoración. Así pues, sin negar la existencia de temas decorativos fitomorfos (y aún zoomorfos) de una calidad extraordinaria, según hemos visto en algunas vasijas recuperadas en otras áreas distintas de los cuatro departamentos mencionados, tenemos que afirmar que el estilo predominante es el clásico de decoración geométrica, que se da con mucha variedad, por cierto, pero siempre dentro de este estilo decorativo.

El tercer aspecto se refiere a que este autor habla de la existencia de muros dispuestos sin ningún orden por el cerro. Naturalmente esta aseveración es debida a la falta de una excavación extensiva. Hemos comprobado que los departamentos excavados se construyeron en las terrazas del cerro que se van escalonando desde la cima, que son de planta rectangular y que sus muros longitudinales están dispuestos en dirección radial.

Las actuaciones que por nuestra parte se han realizado en el yacimiento, comenzaron en el verano de 1.978 con la apertura de catorce catas que cortaban el cerro por su parte oriental. El fin era obtener una primera información sobre el poblado: potencia arqueológica, extensión, morfología, detección de estructuras, etc. Esta primera campaña nos proporcionó datos sobre un asentamiento anterior al ibérico, perteneciente a la Edad del Bronce, como es frecuente en muchos poblados ibéricos; se descubrieron los primeros restos arquitectónicos, consistentes en muros, y nos puso en contacto con abundante y variado material arqueológico, especialmente cerámico.

En la campaña del verano de 1.979 fueron ampliadas, donde se estimó conveniente, las catas del año anterior, poniéndose al descubierto varios departamentos, concretamente tres en la primera terraza, (Lám. 2,1), situada en la cima amesetada del cerro; otro departamento en la segunda terraza, (Lám. 1,1), y un último en la tercera; éste excavado de antiguo, que no suministró material alguno. También se realizaron excavaciones en la zona norte con el fin de determinar el acceso a la parte superior del poblado. (Lám. 1,3).

En 1.980 se efectuó la última excavación, que puede considerarse como una continuación de la anterior, ya que únicamente se hizo para terminar completamente la excavación de uno de los departamentos.

Todos los departamentos descubiertos son de planta rectangular, semiexcavados en la roca natural del cerro y delimitados por muros fabricados con un zócalo de piedras de tamaño medio, unidas en seco con alturas que varían entre los 20 y 70 cm. Sobre este zócalo se superponen hiladas de adobes, de las que se conservan en algunos casos hasta cuatro de ellas. El pavimento es la misma roca del cerro alisada, con un ligero declive hacia la par-